

Nautica.	448
Varios usos de la bruxula entre los Arabes.	<i>Ibid.</i>
Uso de la péndola para la medida del tiempo.	451
Observatorios astronómicos.	458
Academias de los Arabes.	461
Colegios.	464
Historia del papel de lino.	308
Historia de papel en España.	303
Adornos de los escritos entre los Arabes.	400
Continuacion.	411
Uso de la polvora en Europa.	423
Uso de la polvora entre los Arabes.	427
Continuacion sobre el origen de la polvora.	420
Bruxula.	434
Bruxula que nos han transmitido los Arabes.	439
Invenciones de los Arabes.	442
Los Arabes primeros escritores de	447

ORI-

ORIGEN,  
PROGRESOS

Y ESTADO ACTUAL

DE TODA LA LITERATURA.

CAPITULO I.

*Del estado de la literatura anterior á la Griega.*

SI quisieramos examinar qué estudio sea el mas conforme á la naturaleza humana, y qual haya sido el primero que se cultivó con algun método, ¿qué podríamos decir que estuviese apoyado en sólidos fundamentos, y que despues de muchas investigaciones no apareciese del todo vano é insubsistente? D' Alembert en el discurso preliminar de la Encyclopedia, quiere que en la formacion de las ciencias se hayan tomado los principios de la Filosofia, y pasando de aqui á la Poesía, finalmente la erudicion haya fixado el término; y pretende que este sea el orden na-

Qué Ciencias se cultivaron primero.

tural, y el curso conveniente á la naturaleza del entendimiento humano. Pero este modo de pensar de D' Alembert, por mas que parezca justo, y conforme á la verdadera razon, ¿se apoya en algun hecho? Los escritos mas antiguos que tenemos, pertenecen á la Historia y á la Poesia, pero no á la Filosofia: y si vemos cultivadas desde los principios algunas semillas de ésta, no es porque los hombres abrazasen este trabajo para conseguir el conocimiento de la naturaleza, que es el fin y objeto de la Filosofia, sino para emplearle en utilidad de la Mágia, de la Astrología y de la Superstición, hijas del error y de la ignorancia. Al considerar la nobleza de nuestro espíritu, y la curiosidad nacida y criada con nosotros, de querer conocer la naturaleza, y entrar á la parte con ella en sus secretos, ciertamente parecerá, que las primeras investigaciones del hombre debian haberse dirigido á examinar las maravillas del universo, que por todas partes le cercaban; y que mayor cuidado debia haber puesto en la cultura y pasto del espíritu, que en

satisfacer los deseos del cuerpo, ó buscarle sus comodidades; pues la razon exigia, que los hombres se dedicasen antes á las disquisiciones serias y útiles, que á las historias curiosas, ó á las canciones agradables. Pero no obstante, siguiendo las huellas que han dexado los hombres en la cultura del entendimiento, les encontraremos ocupados ante todas cosas en las artes mecánicas, buscadas para socorrer las necesidades del cuerpo, despues en las liberales, ó agradables, y ultimamente en el estudio de las ciencias.

Y si No es mas facil averiguar qual fue la nacion, ó provincia á quien debió su origen la literatura. Las regiones á quienes se ha querido atribuir este honor, son diversas; y si muchas ciudades de Asia y de Grecia han sostenido largas disputas para conseguir la gloria de ser tenidas por patria de Homero, ¿qué es de extrañar, que disputen fuertemente los literatos para dar cada uno á su nacion predilecta la gloria de haber sido la madre de la literatura? Hay en esta parte gran variedad de opiniones entre

Quales fueron las primeras naciones cultas.

los antiguos y modernos, queriendo unos encontrar la cuna de las ciencias en Egipto, otros en Asiria y otros en la India. Los modernos principalmente no han omitido diligencia alguna, para ilustrar cada qual la literatura de aquella provincia en cuyos elogios se ha empeñado. Con infatigable estudio, con continua sollicitud, con pena y con trabajo indecible, se han dedicado á aprender aquellas lenguas exóticas, y á penetrar en los mas intimos secretos de las ciencias, de que se conservan monumentos en dichas lenguas; y muchos Europeos han llegado á saber mas de la literatura India y de la China, que pueden saber los mismos Indios y Chinos. El *Sadder*, el *Zend-Avesta*, el *Shastah*, los *Beths*, ó *Bedas*, y todas las obras de los Caldéos, Pérsas, Indios y Chinos, se han transplantado á Europa con los frutos y con las riquezas de Asia, y se han hecho de moda entre los literatos modernos, como las drogas y télas entre las personas de gusto delicado. Diemschid, Fohi y Zardusht ocupan el honroso lugar que por muchos

siglos habian tenido gloriosamente Platon y Aristóteles; los Magos y los Brachmanes se hallan casi mas honrados que los peripatéticos y los estoycos en los pasados siglos; en suma parece que nuestros literatos, no habiendo podido salir con la empresa de hacer respetar en Asia las ciencias Europeas, quieren dar culto á las Asiáticas en Europa.

Pero entre tanto que los partidarios del Egipto y de la China emplean todo su esfuerzo en sostener el honor de la primacia literaria en estas dos extremidades de Africa y Asia; que el partido de los Indios se aumenta de dia en dia, y siguen sus banderas los sugetos mas respetables en la milicia de las letras; y que los protectores de los Caldéos se hacen fuertes con sus antiquisimas observaciones astronómicas: pone en campaña el célebre Bailly un pueblo desconocido anterior á los Asiáticos y Africanos, y le atribuye la gloria de haber criado en su seno las ciencias mucho antes que ningun otro, y esparcido las despues por las tres partes del mundo;

Literatura  
del pueblo  
Atlántico  
de Bailly.

de modo que á aquellas famosas naciones solo les dexa el honor de haber recibido aquel rico depósito, y transmitidole á la posteridad, aunque no siempre con la fidelidad debida. Tres excelentes obras tenemos de este escritor, en las quales explica tan bellamente la nueva paradoxa, que ha atraido á muchos á su partido, y de todos se ha hecho estimar extraordinariamente por el ingenio, erudicion y eloqüencia que en ellas se descubre. En su *Historia de la Astronomía antigua*, impresa en el año 1775, ha fundado este su pueblo, y le ha guarnecido de tan fuertes reparos, y flanqueado con tan robustas defensas, que mas parece querer desafiar, que huir los asaltos del enemigo. En las *Cartas sobre el origen de las ciencias*, publicadas en el año 1777, manifiesta mas claramente la existencia de aquel pueblo, y decanta su anterioridad, no solo en la Astronomía, sino generalmente en todas las ciencias. Y como en estas dos obras daba á entender, que su pueblo se encontraba en los antiguos atlantes, recientemente ha da-

do

do á luz en 1779, otras cartas sobre la atlántica de Platon, y sobre la antigua historia de Asia, sosteniendo con nuevos argumentos su combatido pueblo. Pero sin embargo, creo que Bailly con todos sus esfuerzos, y con todo el empeño y zelo de padre, no ha podido establecer con bastante fundamento la existencia de este su pueblo, porque leyendo sus obras, por otra parte llenas de sagacidad, de ingenio, de vasta erudicion, de amena elegancia y de fuerte y robusta eloqüencia, nunca se vé bien fixado el quando ni el donde estuviese aquel pueblo; no se descubren claros monumentos de su instruccion, ni son bastante sólidas las razones para probar su existencia ni su ciencia. Ya parece existir antes del diluvio, ya se manifiesta su principio muchos siglos despues, ya se encuentra en el Asia Septentrional á la latitud de 49 grados, ya de repente comparece en el Septentrion de la Europa á una altura mucho mayor. Para combinar la cronología se forman muy arbitrariamente los periodos, y se hacen los años unas veces de quatro

me-

meses , y otras de solo un dia , sin que se encuentre en la antigüedad exemplo alguno que lo justifique. Para sostener la ciencia de aquel pueblo desconocido , basta qualquier hecho , y para apoyo de un hecho ; sirve la mas débil autoridad. Son oídos con respeto los autores de poca fé , si hablan de modo que puedan traerse , aunque con violencia , á favor de aquella gente ; los ritos religiosos , las costumbres , los usos populares , las fabulas vulgares é insubsistentes , todo es llamado en su ayuda , y puesto en tormento para obligarles á confesar lo que no saben ; en suma se vé en Bailly un autor de systema , que como dice Malebranche de tales autores (a) : *Quid quid ipsorum sententiam tantillum stabilis, id exosculantur, & tenaciter conservant, dum contra objectiones sibi factas ne animadvertunt quidem, aut levi aliqua distinctione eludunt* : abraza todo aquello que puede convenir á su systema , se ase de todo quanto puede tener coherencia con su intento , y

(a) *De inquis. ver. lib. II. cap. VII.*

tras qualquier huella , sigue qualquier luz que espera le pueda conducir hasta las puertas afortunadas de su nuevo pueblo , y por grandes que sean los obstáculos que se le presentan , cree superarles cumplidamente solo con huirles el cuerpo. Pero entre tanto que Bailly disputa tan ardentemente sobre la existencia y erudicion de aquel pueblo , y perora con tanta eloqüencia ; y que de Luc (a) y otros filósofos se manifiestan bastante propensos á seguir su partido , nosotros ensalzaremos con debidos elogios la profunda doctrina , y el ameno y enérgico estilo del autor , y dandole las merecidas alabanzas , reconoceremos en él con *Voltaire un hombre digno de escribir sobre las ciencias* ; pero le dexaremos en paz con su pueblo desconocido ; y esperando á que llegue á ser mas creible y mas digna de fé la historia del pueblo Baillyano , pasaremos á examinar con brevedad la literatura de las naciones que posteriormente han

Tom. I.

B

flo-

(a) *Lett. phys. & mor. sur l'hist. de la terr. & de l'hom. t. I. Disc. prélim. t. V. lett. CXLVII.*

florecedo en alguna de las ciencias.

Literatura  
Chinesca.

A este fin es preciso correr hasta la extremidad oriental de Asia para contemplar en la China la primera nacion que ha cultivado las letras. ¿Quién hubiera podido imaginar jamas, que la China, por tantos siglos enteramente desconocida y extranjerada en Europa, debia despues en poco tiempo hacerse tan familiar y doméstica, que se hubiese de conocer la historia Chinesca mas que la propia? En efecto nosotros tenemos en este siglo noticias mas claras y distintas, mas fundadas y seguras de los tiempos remotos del imperio Chino, que de las mas recientes antigüedades de nuestras provincias de Europa; tenemos casi de cinquenta siglos á esta parte una sucesion constante y continuada de los anales de esta nacion singular y unica. Fohi, Hoangti, Yao, Yongtching y otros muchos personages célebres, no solo son conocidos por sus nombres, sino que sus vidas, sus acciones y sus meritos han pasado á la posteridad con tal exactitud, que conocemos mas distintamente á los heroes de quienes ha-

blan

blan las historias Chinas, que los modernos Griegos á sus Filipos y Alexandros tan posteriores á aquellos. ¿Qué es lo que sabemos de nuestras regiones en los tiempos de Fohi, el qual reynaba en la China cerca de 30 siglos antes de la era christiana? Los mas eruditos antiqüarios quedan cansados de sus infructuosas fatigas á pocos pasos que quieran dar hácia las antigüedades septentrionales; los Galos, los Britanos y los Germanos apenas pueden alcanzar algunos años de la Republica Romana; en España hasta la venida de los Fenicios no se encuentra mas que tinieblas y obscuridad; en la Italia misma ha habido en este siglo infinitas quëstiones acerca de sus antiguos habitantes, y aun es muy poco lo que se sabe en un Pais amante ciego, y feliz ilustrador de la antigüedad. A la cultura de la China, y al tribunal de su historia erigido desde luego, somos deudores de una historia de aquella nacion, de casi cinquenta siglos á esta parte, no interrumpida, individual y auténtica, donde se ven reunidos todos los caractères de la verdad.

B 2

Es-

Esta nacion nos ofrece en la literatura un espectáculo nunca visto en alguna otra parte del globo terráqueo. Desde el principio comenzó á cultivar y apreciar las letras, y hasta nuestros dias ha perseverado constantemente en tan laudable fervor. Fohi, el primer Emperador de quien los Historiadores mas críticos traen la época de la verdadera y seguida historia Chinesca, fue un ingenio portentoso de sábia y exemplar política, y promovió sobre manera en su reyno la Astronomía. Quando los Griegos, á manera de animales inmundos, se alimentaban de bellotas, y aun no habia ocurrido á sus rusticos entendimientos levantar los ojos al cielo para contemplar las estrellas, Fohi habia ya formado tablas astronómicas, y dado alguna noticia de la figura de los cuerpos celestes y de sus movimientos. En el siglo XXVI antes de la era christiana, reynaba Hoangti, y baxo su imperio florecian maravillosamente las ciencias en la China: á Hoangti se deben aquellos dos célebres tribunales, el uno de las matemáticas, y el otro de la historia, monumentos

los

los mas gloriosos que han obtenido las letras en todo el mundo. Entonces se estableció el ciclo de sesenta años, que aun está en uso en la astronomía Chinesca; y el Astrónomo Yongtching compuso una esfera, y dexó notadas algunas observaciones Astronómicas, que fueron reconocidas por los posteriores como hechas con la mayor exactitud. Confucio fue un filósofo nada inferior á Platon ni á los mas famosos de Grecia. La moral y la política Chinesca han sido en nuestros tiempos la admiracion de Europa. Tambien la Poesía ha sido bastante estimada de los Chinos, y no solo se oían entre ellos hymnos y canciones, sino que se veían poemas dramáticos, que son las mas perfectas composiciones poéticas. Y este mismo zelo, este empeño y este ardor, con que se empezaron los estudios en la China, se ha continuado sin la mas minima interrupcion hasta estos ultimos tiempos, en los que finalmente los literatos Chinos se han dignado manifestarse sin rebozo á la vista de los Européos. Los mismos honores y la misma consideracion, que desde

de los principios merecieron los literatos á los Principes y á la nacion toda, se han conservado escrupulosamente hasta nuestros dias sin la mas minima mudanza. Y si un estudio tan continuado y constante, si una perseverancia tan rara y extraordinaria ha pasmado á los doctos Europeos que mas á fondo la han examinado, no les ha causado menos admiracion el ver los pocos progresos, que han hecho en las ciencias en una tan larga y continuada serie de siglos cultos. La literatura abrazada, alimentada y sostenida por tantos millares de años, apenas ha salido de la infancia, y no solo no ha llegado á la edad madura, sino que ni aun ha podido erocer ni arribar á la juvenil. Los literatos Chinos, ó demasidamente asidos á la doctrina antigua, ó detenidos por la dificultad de aprender los casi infinitos caracteres de su escritura, contentos con las riquezas que les dexaron sus mayores, no han cuidado de aumentarlas; sus fondos literarios se mantienen en perfecta igualdad, y sin el menor aumento en tan larga duracion de siglos, y los Chinos por haber tenido ocio-

sos

sos los talentos y los capitales de la literatura que poseen pacificamente tantos siglos ha, merecen de los literatos la reprehension misma que se dió al malvado siervo. Otra singularidad no menos maravillosa se observa en la literatura China, y es, que una nacion que desde el principio hizo tantos progresos en las ciencias, una gente tan culta y civilizada, y un pueblo tan amente de la doctrina, haya vivido por muchos siglos separado del resto del mundo, y desconocido no solo de los curiosos Griegos, sino tambien de los otros Asiáticos sus vecinos. Yo no encuentro razones bastantes para oponerme al dictamen de Mignot, que quiere sea indiano el origen de esta literatura, ni al Guignes, Cailus y otros muchos que dicen ser egypciaco; pero sí diré, que un impenetrable muro separaba la China de la Tattaria y del Asia Septentrional, y otro aun mas dificil de superar tenia oculta la erudicion China, no solo á los ojos de los apartados Egypcios, y de los Europeos ciegos entonces, si que tambien á los de sus vecinos los Indios y Persas. La

li-